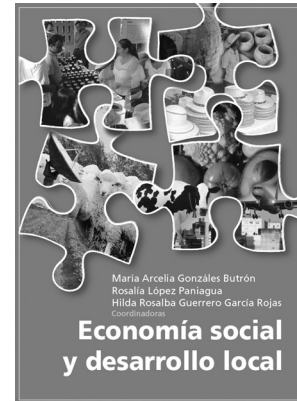


RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

María Arcelia Gonzáles Butrón, Rosalía López Paniagua e Hilda Rosalba Guerrero García Rojas (coordinadoras), 2009

Economía social y desarrollo local

Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina)



Diversos y numerosos son los caminos de búsqueda de alternativas ante la creciente debacle social y ambiental generada por la dinámica del sistema dominante. En este sentido destacan los esfuerzos de amplios sectores de la población para complementar sus ingresos disminuidos por el desempleo o por la pérdida de poder adquisitivo del salario.

De manera paralela, pero no menos importante, desde algunos segmentos de la academia emerge el interés en torno a estos esfuerzos, lo que ha dado lugar a su sistematización y a la búsqueda de articulación de distintos cuerpos teóricos y epistémicos que permitan construir una alternativa estructurada y viable al sistema dominante.

En este contexto se ubica el conjunto de ensayos publicados con el título de *Economía social y desarrollo local*, bajo la coordinación de María Arcelia Gonzáles Butrón, Rosalía López Paniagua e Hilda Guerrero García Rojas, coeditado por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Nacional de General Sarmiento, de Argentina.

En la integración de esta publicación participan profesores investigadores de las tres instituciones, así como estudiantes de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Local de la Facultad de Economía "Vasco de Quiroga" de la Universidad Michoacana.

Como acusa el título, cada uno de los trabajos comparte uno o dos de los ejes temáticos principales: la economía social y el desarrollo local. En algunos casos estos dos ejes se alternan entre uno y otro ensayo, y en otros casos se observan más claramente integrados

en un intento por destacar la virtuosa articulación y complementación de ambas perspectivas.

En general, la estructura del texto muestra una primera parte en la que se abordan los temas desde una perspectiva un tanto más teórica. Tal es el caso del ensayo de Laura Collin, que aborda algunos aspectos teóricos y metodológicos fundamentales desde los cuales queda claro que la economía social solidaria no refiere simplemente a las actividades desarrolladas en este campo por los llamados sectores sociales, ni se limita a su dimensión marginal como expresión reactiva y defensiva; tampoco refiere a las acciones relacionadas con la llamada "responsabilidad social" de las empresas, traducida en proyectos filantrópicos, sino que se trata de la construcción de un proyecto radicalmente diferente y contrapuesto a la racionalidad capitalista competitiva y destructiva.

Por su parte, María Arcelia Gonzáles y David Barkin toman como referencia algunas de las más destacadas experiencias en América Latina para resaltar la diversidad de caminos y posibilidades desde las que se efectúa el abordaje y la construcción de alternativas, como la economía ecológica, la economía popular de solidaridad, la economía social centrada en el trabajo, la economía para la vida, la economía social solidaria, la economía feminista y otras, todas ellas guiadas y alentadas por la convicción de que otra economía y otro desarrollo son posibles.

En una clara intención por articular diferentes constructos metodológicos y estratégicos, José Luis

Coraggio, reconocido por sus importantes aportes al estudio de la economía social, principalmente desde la perspectiva de la economía popular, aborda en esta ocasión el análisis del desarrollo local. Desde su perspectiva, la racionalidad de la economía popular diverge radicalmente de la economía del capital, ya que mientras aquella se rige por la dinámica de reproducción de la vida en el sentido más amplio, el capital se ciñe a la lógica de la obtención de ganancia, que sistemáticamente se impone y contrapone a la reproducción de la vida y a la conservación del medio ambiente. De ello desprende este autor la sustitución de la unidad operativa y de análisis de la economía capitalista, que es la unidad productiva (la empresa, en la que se realiza la generación de ganancia), por las unidades en las que se realiza la actividad reproductiva de la vida, que son las unidades domésticas, a partir de las cuales se deriva la noción de comunidad, como expresión ampliada de aquellas.

Un aspecto central en el análisis de Coraggio es el territorio, cuyo significado encuentra vínculos con la noción de comunidad, entendida como el espacio en el que se mantiene la unidad práctica y simbólica, tanto en la realidad como en el pensamiento político, de lo económico y lo cultural, y de éstos con el campo ecológico.

Por su lado Manuel Canto Chac, en su trabajo sobre "La participación ciudadana: la gobernanza de las sociedades complejas", destaca la importancia y la necesidad de la participación social para la racionalización de la acción pública y como factor en la construcción de todo modelo democrático. Visualiza la acción pública no como patrimonio exclusivo o monopolio del gobierno, lo cual conlleva a la tecnocratización y burocratización de la dimensión pública, y en el otro lado de la moneda, a una sociedad pasiva y/o condescendiente. En contrapartida, la participación social fortalece los procesos de organización social así como el desarrollo de destrezas técnicas y políticas.

Canto Chac advierte que si bien no debe ser vista como una panacea, la participación social aporta una serie de ventajas y condiciones favorables, especialmente en la perspectiva del desarrollo local, como lo muestran algunas de las experiencias analizadas por el autor, tanto en el terreno de la organización social

como en el de la generación de instancias y programas orientados a promover dicha participación.

Luis Chávez y Rosalía López, en su trabajo "Universidad y desarrollo local: ética del bien común y economía para la vida", llaman la atención sobre el importante papel de la universidad pública y el inminente riesgo de separación de su labor de docencia e investigación con respecto a la problemática social y ambiental del contexto en el que se encuentran inmersas. Ante una tendencia de las universidades públicas a responder más a una racionalidad instrumental, los autores reivindican la necesaria adopción de una ética comprometida con la vida y la conservación de la naturaleza.

En este mismo sentido, la ética debe constituir un componente fundamental en la formación de los profesionistas de todas las disciplinas, y funcionar como principio rector de una mayor vinculación de la universidad pública con la comunidad en la que se asienta y, en general, con respecto a las problemáticas que enfrenta el mundo contemporáneo.

En la segunda parte del libro se encuentra una serie de trabajos orientados a reseñar, sistematizar y analizar algunas experiencias y prácticas de economía social. En esta tónica se ubica el trabajo de Pilar Angón, Josefina Cendejas, Rafaela Cerna, Omar García y Claudia Trujillo, bajo el título "La empresa forestal comunitaria de Nuevo San Juan Parangaricutiro, Michoacán. Análisis desde la economía social", en el cual los autores adoptan como parámetros la sustentabilidad y los principios de la economía solidaria, tratando de determinar la medida en la que cada empresa comunitaria cumple con ellos y en qué medida los enriquece, contrastando el caso de estudio con 10 variables representativas de los principios de la empresa solidaria, que abordan aspectos ambientales, sociales, administrativos, financieros, organizacionales y técnicos.

En el ensayo sobre "Mercados populares y economía social", tomando como caso de estudio el mercado Revolución, establecido en la ciudad de Morelia, Michoacán, Juan Carlos Hidalgo aporta una serie de elementos orientados a integrar disciplinas como la historia, la antropología y la economía en el análisis de los mercados populares, vistos en principio en su doble dimensión, como fenómenos económicos y culturales.

Se reconoce el carácter tradicional de estos mercados en la medida en la que, siendo formas de actividad económica de origen prehispánico, han variado poco en su dimensión económica y como expresión de diversidad cultural. Se los concibe como unidad de servicios de comercialización, pero también como espacios de intercambio cultural y de generación de lazos de compromiso solidario. Destaca su integración como conjunto de locales independientes operados predominantemente por unidades domésticas, cuya racionalidad se orienta a la dinámica reproductiva familiar, más que a la obtención de ganancia mediante la explotación de trabajo ajeno (asalariado).

En el trabajo titulado "Hacia la creación de moneda social en la economía social. La experiencia del tianguis purépecha en Michoacán", Rosalía López y Beny Oliver parten del análisis de los efectos de la economía global, entre los que se destacan la creciente concentración de la riqueza, el desempleo y la pobreza, para reivindicar la importancia de las diversas alternativas generadas desde los sectores populares encaminadas a resistir dichos efectos. Entre ellas sobresalen las llamadas finanzas sociales y las monedas alternativas. En este trabajo se muestra cómo más allá de la forma asumida por el dinero alternativo, su utilización por pequeñas comunidades representa un sistema alternativo de valorización y aprovechamiento de los recursos propios, al margen de la valorización mercantil global.

En su investigación sobre "Participación ciudadana y desarrollo local en Uruapan, Michoacán. Contribuciones a la economía social", Rosalía López y Laura Cecilia Sánchez sustentan la importancia de la participación ciudadana en la perspectiva de un desarrollo centrado en la equidad. Las autoras centran su atención en el Consejo de Desarrollo Municipal del Municipio de Uruapan, Michoacán, experiencia en la que destaca el aprovechamiento de un espacio político y un margen jurídico en torno al cual se generan procesos de análisis y concertación entre los gobernantes y los ciudadanos, y de estos últimos entre sí, propiciando la consolidación de prácticas democráticas y de corresponsabilidad, no sólo en la gestión y planeación de los recursos y las obras, sino también en la vigilancia y fiscalización sobre las acciones de gobierno.

Finalmente, en el trabajo titulado "Desarrollo local: enfrentando la degradación ecológica del Río Lerma en La Piedad, Michoacán", desarrollado por Hilda Guerrero, Rodrigo Gómez y Faustino Gómez se hace énfasis en la relación existente entre el medio ambiente, la calidad de vida y el desarrollo local. Los autores parten del supuesto de que una mejoría en el medio ambiente representa un factor para una mejor calidad de vida en tanto que contribuye a fortalecer las condiciones para un desarrollo local integral. En este sentido los programas encaminados a mejorar el medio ambiente adquieren una vital importancia, y junto con ellos las actividades de investigación que aportan elementos informativos, técnicos y metodológicos para el diseño y ejecución de dichos programas.

Este estudio resulta de especial interés tanto por su valor metodológico como por sus propios resultados, que constituyen un insumo básico para el análisis de aspectos como la disposición social a asumir costos ambientales e involucrarse en la implementación de soluciones en beneficio propio, aspectos relevantes a considerar en la perspectiva del desarrollo local.

El libro que aquí se reseña representa una importante experiencia de confluencia de ideas y puntos de vista planteados por los diversos autores que participaron con la aportación de sus trabajos de investigación y análisis.

Representa también la expresión de las inquietudes de un sector de académicos de diferentes instituciones universitarias, todas ellas de carácter público, que expresan así la necesidad de articular el trabajo de investigación con las problemáticas que enfrenta la sociedad contemporánea, así como de buscar un proceso de retroalimentación de ida y vuelta entre las prácticas y las teorías de la economía social y el desarrollo local.

Reseña: Juan Carlos Hidalgo Sanjurjo

Maestro en Ciencias del Desarrollo Local, profesor de la Facultad de Economía "Vasco de Quiroga" de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo